

TRES SIGLOS
de diálogos
sobre la mujer:
ARTE, HISTORIA Y LITERATURA



Emilia Recéndez Guerrero
Norma Gutiérrez Hernández
Coordinadoras



968-5789-36-3



INSTITUTO PARA LAS
MUJERES ZACATECANAS
INMUZA



Programa de Licenciatura en Historia

El libro que tiene usted en sus manos conjunta 20 trabajos que tienen en común el sujeto de estudio: todos refieren a mujeres. El primer apartado se conforma con trabajos de historia, mientras que los otros hacen lo propio con temas de la literatura, el arte y por último de mujeres vistas desde diferentes enfoques. Así, los trabajos aquí incluidos nos llevan desde el virreinato hasta nuestros días y la amplitud de problemas que se abordan es enorme.

Si bien todos los textos tratan de las mujeres, la primera distinción que es necesario mencionar, y que sostiene todo el volumen que ahora tratamos, es la que existe entre las mujeres y lo femenino. Efectivamente estas dos dimensiones aparecen en los textos que nos convocan, en algunos casos analizándose en forma específica, atendiendo lo que se consideraba "femenino" en su contexto, en otras confrontándolo con las mujeres concretas de carne y hueso que vivieron un tiempo y un lugar y a las que accedemos mediante la investigación y el análisis. Esta distinción es importante pues nos trae a colación las diferentes construcciones que ellas han sufrido a lo largo del tiempo, con las que han sido condicionadas y con las que han tenido que bregar.

Este libro nos recuerda que las mujeres aparecen por todos lados, en todos los ámbitos, de múltiples maneras, pero en todos ellos su situación de género las sitúa de una manera propia y que es, por eso, inexcusable, su ausencia de la historiografía y de los trabajos de análisis cultural. Ellas parecerían habitar en una figura poliédrica que puede analizarse desde atalayas diferentes y que nos ilumina en forma diversa acerca de nuestra condición humana. Por ello, y por la calidad de estos trabajos, le invito a usted, lector-lectora a abordar el contenido de este volumen.

Julia Tuñón

TRES SIGLOS
de diálogos
sobre la mujer:
ARTE, HISTORIA Y LITERATURA

Emilia Recéndez Guerrero
Norma Gutiérrez Hernández

Coordinadoras



INSTITUTO
PARA LAS
MUJERES
ZACATECAS
RAMÓN
LOPEZ
VELARDE



ZACATECAS
GOBIERNO DEL ESTADO
2004-2010

INSTITUTO PARA LAS
MUJERES ZACATECANAS
INMUZA



UNIVERSIDAD ACADÉMICA
DE ESTUDIOS DE
LAS HERMANIDADES
Y LAS ARTES



Programa de Licenciatura en Historia

Esta investigación arbitrada por pares académicos
se privilegia con el aval de la institución que edita.

Primera edición 2008

© Los autores de los textos conservan
sus derechos de autor correspondientes

Esta edición fue posible gracias al apoyo de:
Instituto Zacatecano de Cultura Ramón López Velarde
Instituto para la Mujer Zacatecana, Gobierno del Estado de Zacatecas
UAZ-Unidad Académica de Estudios de las Humanidades y las Artes
UAZ-Unidad Académica de Historia en su Programa de Licenciatura

Derechos reservados conforme a la ley
ISBN: 968-5789-36-3

DISEÑO EDITORIAL
Héctor Lizárraga

CORRECCIÓN AL CUIDADO DE
Marisol Simón

DISEÑO DE PORTADA
Miriam Guillén

Impreso y hecho en México
Printed and made in Mexico

Ironía y género en el habla de Monterrey

MARÍA EUGENIA FLORES TREVIÑO

ESTA PONENCIA forma parte de un capítulo de la tesis doctoral¹ en la que se trabaja sobre la transliteración de entrevistas tomadas del corpus de *El Habla de Monterrey*, proyecto sociolingüístico cuya responsable es Lidia Rodríguez Alfano.

El objetivo principal es identificar el empleo de la figuración irónica en relación con el género del hablante, y entre los objetivos específicos se encuentra el análisis de la incidencia de las formaciones imaginarias, los preconstruidos culturales, el capital social y la posesión del cuerpo como signo social, en la introducción de la ironía en el discurso.

Para cumplir estos objetivos se aplican las propuestas de Martha Lamas, de Jill K. Conway, Susan C. Bourque y Joan W. Scott, así como de Judith Butler, sobre el concepto de género; de Pere Ballart, sobre la figuración irónica, y de Grize y Vignaux sobre preconstruidos culturales. Además, se examina el papel que desempeña el lugar social, según Pêcheux, y el capital social según propuestas de Bourdieu.

FORMACIONES IMAGINARIAS Y GÉNERO

De acuerdo con el punto de vista del fundador de la escuela francesa del análisis del discurso, Michel Pêcheux,² la participación de los sujetos

¹ En la que se analizan 30 transliteraciones de entrevistas de la base de datos para estudios de ciencias del lenguaje "El Habla de Monterrey", tomadas de entrevistas audio-grabadas con duración aproximada de una hora. *Cfr.* www.uanl.mx/filosofiayletras.uanl/investigaciones/LidiaRodríguezAlfanoProyectoConacyt

² *Hacia el análisis automático del discurso*, Madrid, Gredos, 1970, pp. 230-254.

está condicionada por el lugar social que se les adjudica en una estructura social dada. Admite que el lugar social está representado en los procesos discursivos donde se pone en juego, y que interviene a título de condición de producción del discurso.³ Añade que el referente y el contexto o situación del discurso también pertenecen a las condiciones de producción. En consecuencia, la relación implicativa y recíproca: formación social ↔ formación ideológica ↔ formación discursiva, condiciona las *formaciones imaginarias*⁴ que los participantes en la situación comunicativa de la entrevista se hacen de sí mismos, de su interlocutor y del objeto-tema de su discurso, y, a la vez, estas formaciones imaginarias influyen en el mensaje y en la forma en que se expone.

Esta propuesta se articula con las ideas de Margaret Mead acerca de que las diferencias conductuales y de "temperamento" son creaciones culturales.⁵ Ello se evidencia en las construcciones discursivas, puesto que los alocutarios, además de desempeñar el papel de usuarios de la lengua, asumen otras posiciones o roles sociales que afectan en la elaboración del discurso, por ejemplo en el fragmento:

... nos habían dicho que ora pa'l día quince probablemente ya se arreglaba / ora no / ya nos dijeron que no [...] y no / ya toda la gente 'sta muy desesperada / como los señores ¿vedá? que son / jefes de familia / que tienen más obligaciones.. / (entrevista 196).⁶

En este segmento se manifiesta la formación imaginaria del "jefe de familia" que se lleva a cabo mediante la representación⁷ que se hace una

³ *Ibid.*, p. 50.

⁴ Las que, según la teoría de Michel Pécheux, funcionan de manera que los participantes de la situación comunicativa (emisor-mensaje-receptor) no designan la presencia física de organismos humanos individuales, sino lugares determinados en la estructura de la formación social a que pertenecen. Las *formaciones imaginarias* designan el lugar que el emisor y receptor tienen cada uno de sí mismos y el lugar que le atribuyen al otro locutor dentro de la formación social. Apunta que hay mecanismos y reglas de proyección que establecen las relaciones entre las situaciones –que pueden definirse objetivamente– y las posiciones –que son representaciones de esas situaciones (*Ibid.*, pp. 48-52).

⁵ Martha Lamas, "La antropología feminista y la categoría «género»", en *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*, México, PUEG/UNAM, 2000, p. 97.

⁶ Datos de la informante: sexo femenino; 37 años de edad; primaria completa; trabajaba en la industria, desempleada; originaria de Monterrey; reside en la colonia Guadalupe; salario familiar no fijo.

⁷ En esta ponencia se considera la teoría de Austin acerca de los "actos lingüísticos", en los que el hablante, aparte de emplear la lengua como medio de comunicación, efectúa

mujer de los hombres como de quienes tienen "más obligaciones". Con base en esa formación imaginaria, ella misma se representa en una situación social de desventaja, lo cual se evidencia cuando añade

... yo todavía / yo digo / tengo obligaciones / y no / mis hijos ya 'stán grandes / ya salen a buscar y van a traer pa ellos / yo traigo para mí y para mi papá / pa los gastos de la casa // que los servicios / que la renta pos pagamos renta... / (entrevista 196).

Como se ve, la formación imaginaria que se hace de su trabajo lo representa como menos valorado, como si no colaborara dentro de la familia de la misma manera que el varón. Tal representación discursiva se basa en preconstruidos culturales referentes a la distinta estima que se tiene acerca del papel social que desempeñan hombres y mujeres. Parámetros que, como se verá, inciden en la *figuración irónica* (Pere Ballart),⁸ pues en ella desempeñan un papel determinante los preconstruidos socioculturales que los hablantes comparten.

Como proponen los autores de la escuela de Neuchâtel (Grize y Vignaux), en todo discurso subyace una serie de preconstruidos semánticos, pragmáticos y aun socioculturales e ideológicos. Asimismo, Dale April Koike sostiene que, en el ámbito cognoscitivo, debe considerarse la intención significativa además de la capacidad del interlocutor de procesar la significación, con base en factores tales como la información previa y las experiencias compartidas.⁹

diversas acciones a partir de ella. Cfr. J.J. Acero, E. Bustos y D. Quesada, "Los actos de habla", en *Introducción a la filosofía del lenguaje*, Madrid, Cátedra, 1992, pp. 197-204.

⁸ Según Ballart (p. 360) la ironía es plurisignificante en diversas dimensiones, y se caracteriza: "...no como tropo, ni figura retórica, ni siquiera como artimaña de persuasión, sino como auténtica «modalidad» literaria, capaz de superponerse a todo tipo de formas de composición verbal y cauces genéricos, y portadora de una visión del mundo en la que manda la paradoja y el cuestionamiento constante de todas las manifestaciones de la realidad." *Eironeia*... p. 295.

⁹ La autora afirma que el significado se genera mediante las interacciones sucesivas de los hablantes que participan en el diálogo: "A nivel de las ideas, la co-construcción que tiene lugar en la interacción lleva a la formación de una ideología, o de un conjunto de ideas que reflejan algún tipo de conocimiento o alguna manera de pensar o de interpretar la realidad, proceso al que contribuyen todos los participantes en la conversación." "La co-construcción del significado en español...", en D.A. Koike (ed.), *La construcción en el español de las Américas*. Acercamientos discursivos, Toronto, Legas, 2003, pp. 12-13.

En el discurso de algunos entrevistados se acepta un presupuesto referente a que quien recibe un estipendio económico es quien tiene el poder en el hogar, el mando:

I: No / pos yo era el jefe de la casa / nada más yo en la casa / y mi jefa / nada más (risa) / yo allá trabajaba' hí con... / pos sí / con unas personas [...] pero yo era el que / pos mandaba / pos yo era el que llevaba el chivo / (risa) (entrevista 155).¹⁰

En la admisión de tal tipo de presupuestos se ilustran las ideas de Conway, Bourque y Scott, en el sentido de que las instituciones que se encargan de la reproducción y la sexualidad funcionan de manera similar a las instituciones económicas que producen las formas de conducta y el comportamiento que asociamos con mentalidades de clase.¹¹ Más aún, las instituciones sexuales y económicas interactúan entre sí, determinando la jerarquía del sujeto en su entorno familiar. Así, aunque en el ejemplo anterior el sujeto asigne a su madre la denominación de "mi jefa", deja bien claro que de él es el verdadero mando. Hay pues una asimetría¹² incuestionable entre los géneros que incide en la introducción de diversos recursos en el discurso, como la risa, que se introduce en:

¿cuánto gana él / cuando trabaja? / ¿el mínimo?

I: No sé / yo creo que sí / porque a mí nunca... / me dan a mí lo que me dan / ya ellos saben / (risa) (entrevista 168).¹³

Ante el reconocimiento de la informante de que ignora el monto del salario que percibe su esposo, introduce la risa catártica.

¹⁰ Datos del informante: sexo masculino; 48 años de edad, originario de Durango; reside en la colonia Fomerrey 23; analfabeto; trabaja en el sector comercio; salario familiar, el mínimo.

¹¹ Según las autoras la autoridad social produce formas culturalmente apropiadas respecto al comportamiento de hombres y mujeres. Esta producción está mediada por la compleja interacción de instituciones económicas, sociales, políticas y religiosas. "El concepto de género", en *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*, México, PUEG/UNAM, 2000, p. 22.

¹² Ortner y Whitehead apuntan que "el grado y la asimetría social entre los sexos son ... muy diferentes entre las distintas culturas"; véase "Indagaciones acerca de los significados sexuales", en *ibid.*, p. 127.

¹³ Datos de la informante: sexo femenino; 48 años de edad; primaria incompleta; trabaja en el hogar; originaria de Zacatecas; reside en la colonia Fomerrey 30; salario familiar entre 1 y 2 veces.

Al respecto se afirma que todas las personas aprenden su estatus sexual y los comportamientos apropiados a él,¹⁴ y en este sentido se observa en las entrevistas que, al transgredir las conductas adecuadas al sexo al que se pertenece, los hablantes ironizan, pues están contrariando los cánones, develando una situación que se contrapone a la formación imaginaria que corresponde a su género, como ocurre en el ejemplo:

I: Yo / personalmente / la pader d'este lado / yo la hice también / la d'este otro cuarto / yo la hice / y l'o vino mi muchacho / y l'o le dije yo / mira Francisco / lo que hice / dijo ¿qué hizo? / le dije / mira m'hijo / yo gustosa ¿verdá? / porque' bía hecho gracia / pos yo/ una mujer (entrevista 161).¹⁵

La informante narra, bajo el matiz humorístico, que por ser responsable de su familia y carecer de un lugar para habitar, así como de los medios económicos para mandarlo edificar, ha tenido que construirlo ella misma: refiere con ironía la circunstancia de haber superado una situación considerada como impropia de su género, matizándola con el humor.

En ocasiones la manera particular en que informantes y entrevistadores interpretan la realidad se manifiesta en el discurso de la entrevista por medio de la ironía, como recurso de la co-construcción en el diálogo. Koike se apoya en Jacoby y Ochs¹⁶ para explicar cómo diferentes constructos se elaboran en la interacción dialógica en la que ocurre:

la creación por dos o más personas de una forma, interpretación, postura, acción, actividad, identidad, institución, habilidad, ideología, emoción u otra realidad culturalmente significativa.¹⁷

Así, los hablantes construyen en el discurso sus concepciones sobre las actitudes que corresponden a cada género e ironizan sobre ellas. Ejemplo:

¹⁴ Martha Lamas apunta que Linton efectúa este estudio en 1942. Consúltese "La antropología feminista y el concepto de género", en *ibid.*, p. 100.

¹⁵ Datos de la informante: sexo femenino; 50 años de edad; analfabeta; trabaja en el hogar, trabajaba en el sector servicios; originaria de Zacatecas; salario familiar, menos del mínimo.

¹⁶ En su obra "Co-construcción: an introduction", en *Research on Language and social interaction*, 1995, p. 171.

¹⁷ Dale Koike, *Op. Cit.*, p. 12.

E: ¡Ah! ¿sí? / ¿y de dónde'ra su novia?

I: De aquí de la Moderna

E: ¡Ándele! / ¿y nada más seis meses duraron?

[...]

I: Sí

E: Sí / bueno / ¿y cuáles chismes?

I: Pos chismes de que cuentan de que uno / anda con otra / y que...

E: ¡Ah! ¿sí? / ¿y ella no le creyó a usted?

I: Ey / yo n- / eh / no / o sea / sí no me creyó / pero y- / yo puse ya / el punto final y / se acabó y / ella me decía / de que no / 'pérate / vamos a arreglar / ino...! / ya... / ahí muere todo

E: ¡Ah! ¿sí? / muy macho usted (risa)

I: Sí / muy macho / pero ya... / (risas) / nomás que se casó con un amigo (entrevista 254).¹⁸

La entrevistadora ironiza la actitud que ambos interlocutores coinciden en calificar como "machista", y participan en la burla que se hace de la conducta señalada.

Al respecto, con Martha Lamas se admite que:

La existencia de distinciones socialmente aceptadas entre hombres y mujeres es justamente lo que da fuerza y coherencia a la identidad de género [...] pues si el género es una distinción significativa en gran cantidad de situaciones, es porque se trata de un hecho social, no biológico.¹⁹

Una consecuencia de ello es que las características que se suponen propias del género masculino no se cuestionan, más bien se consideran parte de la reafirmación de la masculinidad. Esta idea se ilustra en el discurso de una mujer:

Porque ahora / ya no hay / quien... / quiero que sepa / que ahora en / en l'actualidad / ni los sacerdotes / guardan el día como debe de ser / ni ellos / con su hábito / adentro de l'Iglesia son padres / perdone / la palabra / que le voy a dar joven / pero en la calle / es un hombre común y corriente / toma

¹⁸ Datos del informante: sexo masculino; 36 años de edad; secundaria completa; trabaja en el sector servicios; originario de Monterrey; reside en la colonia San Nicolás; salario familiar, entre 3 y 6 veces el mínimo.

¹⁹ "La antropología feminista y el concepto de género", en *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*, Op. Cit., p. 114.

/fuma / trai mujeres / se divierte / como todo / una clase de hombre qu'es /
¿o soy mentirosa? (entrevista 161).

En el fragmento de discurso anterior se proyecta la construcción social que la señora emite sobre la conducta que considera propia del género masculino, a la vez que efectúa una ironía para criticar el comportamiento de un ministro religioso.

TRABAJO, IRONÍA Y GÉNERO

Martha Lamas apunta que uno de los cuestionamientos más importantes para los estudios de género se refieren a la asimétrica recompensa que recibe por su trabajo un sujeto, dependiendo de su sexo.²⁰ Resulta interesante articular esta idea con el hecho que revisan Conway, Bourque y Scott, en el sentido de que ha resultado un mito que la industrialización mejoró la posición de las mujeres en la economía social.²¹ En las entrevistas examinadas se encontró un segmento que puede mostrar tal situación:

E: Ajá / es un descansar haciendo adobes ¿verdad?

I: Exactamente / porque... / o sea cuando tengo quien me ayude / pues no / no / no / no me preocupo y / como... / se hace de la vista gorda ¿verdá? / (risa) / pero cuando está... / bajo mi responsabilidad / el arreglo de la casa / y la atención de la familia / sí me gusta / y dedico / todo el tiempo / ¿vedá? / y me levanto bien tempranito / y desde que me levanto es de 'star / arreglando / pero... / rinco- / hasta rinconcito ¿vedá? / o sea / hasta en una forma / obsesiva / ¿vedá? / y este y... / la comida y todo / pero... / este cuando... / cuando tengo quien me ayude pues no / como que sí me... / me este... / pues delego / [...]

E: Bueno / y es lo justo / es que tampoco no puede / así / como tiene / los otros compromisos de trabajo / no puede absorber todo ¿verdá?

I: Exactamente / y yo / sí me gusta tener quien me ayude en estos días / porque yo / durante todo el año / no puedo / leer / ¿vedá? / porque... / llego de la escuela y / me tengo que dedicar a los niños / y... / a la casa / y... / a... / digo la cena /

E: ¿Qué se v'hacer de comer mañana? / y lo demás /

²⁰ "El concepto de género", en *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*, *Op. Cit.*, p. 29.

²¹ *Idem.*

I: Exacto / ento'ces / todas esas actividades / y lue' o ya que se duerman los niños / y a veces yo me duermo primero que' llos / porque ya' stoy / super rendida / ¿vedá? y ya no / inmediatamente / si me pongo a leer / inmediatamente no... / ni una página leo / porque ya... / estoy bien dormida / entonces / ...este... / (entrevista 611).²²

La informante (quien se desempeña como maestra)²³ introduce la ironía al describir las actividades que realiza en su "tiempo libre"²⁴ (referente que anticipa el entrevistador con el refrán *descansar haciendo adobes*) y quejarse acerca de ese trabajo que ejecuta sin ayuda doméstica. La ironía se aplica al hecho de que, al llegar del trabajo que se podría llamar "oficial", debe cumplir con los deberes impuestos por el trabajo doméstico (no oficial). Como es posible advertir en esa figuración irónica, la informante no manifiesta una percepción de las labores domésticas como un trabajo, más bien la entrevistada muestra representarse su condición femenina como el deber de asumir un doble rol: el de trabajadora socialmente reconocida y el de ama de casa, labor que no se tiene en estima.

EL VALOR DEL CUERPO Y LA IRONÍA

"...el cuerpo es portador de signos [y] [...] productor de signos [...] productor social"²⁵

La concepción de Pierre Bourdieu sobre el capital simbólico²⁶ que incumbe al género implica haberes que inciden en los motivos y los obje-

²² Datos de la informante: sexo femenino; 42 años de edad; posgrado completo; trabaja en el sector servicios; originaria de Tamaulipas; reside en la colonia Valle Las Puentes; salario familiar, entre 2 y 3 veces.

²³ Aquí es pertinente considerar las ideas de Conway, Bourque y Scout, respecto a las definiciones basadas en el género con respecto a las ocupaciones laborales. Véase "El concepto de género", en *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*, *Op. Cit.*, p. 31.

²⁴ Las comillas son mías (N. de la A.)

²⁵ Pierre Bourdieu, "El habitus y los espacios de los estilos de vida", en *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*, México, Aguilar-Altea-Taurus-Alfaguara, 2002, p. 190.

²⁶ Aquí se emplea el concepto de "capital" propuesto por Bourdieu: "el capital es la riqueza del campo y su apropiación y control el objeto de la lucha". Según el autor hay diferentes clases: capital económico (dinero, bienes, propiedades, inversiones, etc.) y capital social (relaciones, contactos, membresías, parentescos, etc.), y capital cultural (información, saberes, conocimiento socialmente validado, etc.) según Fernando Vizcarra, "Premisas y conceptos básicos en la Sociología de Bourdieu", *Estudio sobre las Culturas Contemporáneas*, época II, Vol. VIII, núm. 16, Universidad de Colima-Conaculta, diciembre de 2002, p. 62.

tos de la ironización que introducen los hablantes en sus discursos. Entre ese capital simbólico se halla una de las posesiones sociales con que cuenta el individuo, su cuerpo. Al respecto se observa que los hablantes narran actos de dominación y sujeción que resultan situaciones irónicas construidas en referencia a este capital. Para ilustrar esta idea de Bourdieu, véase el siguiente fragmento:

/ este... / cuando yo me casé / yo me fui ¿verdá? / con mi esposo / entonces / pos no me llevó a su casa ¿verdá? / me llevó a otro lugar / y cuando... / yo lo vi ¿verdá? / que s' esta... ba... / ame dice / m' empezó a dar miedo / y yo dije / pos ¿qué me v'a'cer? (risas) / po' eso te' igo fí'ate / de diecinueve años que tenía / porque *cuando yo me fui con él* / tenía diecinueve años / y entonces dije yo / pos ¿qué m'irá'cer? (risa) ento'es dije yo / le digo / ¡ay! ¿sabes qué? le' igo / yo me voy / *yo me voy a ir para la casa le digo / pero yo no le vo'a'ecir a nadien que yo estuve aquí contigo* / con aquello ¿ves? que yo' staba viendo yo' staba según yo / yo' staba pecando o... / o m' imaginaba que toda la gente se iba' dar cuenta de lo que / de lo que yo' staba viendo / entonces este... / *se rió* / y me dijo / *¿te quieres ir?* / le digo sí sí me quiero ir / dijo / *al ratito te vas...* / l' igo no... / 'orita me quiero ir / dijo no no no / al ratito te vas / entonces le digo / pero / ¿de veras me voy? / dijo sí / sí al ratito dijo / mira yo te abro la puerta y te vas / le dije / bueno pos vamos a platicar / pues no / es que esto y que l' otro y que pa' llá y... / *pos que ya sucedió lo que tuvo que suceder* / entonces me dice... *riéndose* / *¿te quieres ir?* / *ya te puedes ir* / le' igo / ¿y qué le voy a decir a mi mamá? / le' igo / ¿lo que hice contigo? / dijo / pos no dijites que no ibas a decir a nadien / l' 'igo no / le 'igo / pero es que yo no ves este... / pues ya / nos vinimos a su casa y... ya nos casamos...(entrevista 105).²⁷

Se observa cómo el objeto de la ironía se refiere al valor social atribuido al cuerpo²⁸ o a sus características, en este caso, la virginidad. La informante da cuenta de la ironía de su pareja y de la situación narrada, puesto que, en su concepción, al carecer su cuerpo del valor social atribuido a la doncellez, surge el problema de origen eminentemente social: la imposibilidad de "regresar a su casa"²⁹ al carecer de la condición de "hija

²⁷ Datos de la informante: sexo femenino; 49 años de edad; primaria completa; trabaja en el sector servicios; originaria de San Luis Potosí; reside en la colonia Azteca; salario familiar entre 2 y 3 veces.

²⁸ Estudiado por Bourdieu, *Op. Cit.*, pp. 188-192.

²⁹ Las comillas son mías.

de familia" que antes poseía y, a la vez, se impone una solución de dimensiones igualmente sociales: *y... ya nos casamos*.

En palabras de Judith Butler, el cuerpo se constituye, como en este caso, en un *locus cultural*,³⁰ por medio del cual se ha ejercido el poder en la cultura patriarcal.

En esta línea de ideas se encuentra la propuesta acerca de los usos del cuerpo que estudia Bourdieu³¹ en los que destaca el papel que desempeñan los efectos de la cosmética o del vestuario sobre el cuerpo. Son factores que, al depender de los medios económicos y culturales que pueden ser invertidos en su adquisición, se convierten en marcas sociales que reciben su valor de acuerdo con su posición en el sistema de signos distintivos a los que pertenecen, y que son homólogos del sistema de posiciones sociales.³² De acuerdo con Bourdieu, la representación social del cuerpo propio, con la que cada quien cuenta a fin de elaborar la representación subjetiva de su hexis corporal, se obtiene mediante la aplicación de un sistema de enclasmiento social cuyo principio es el mismo que el de los productos sociales a los que se aplica.³³ Entonces ocurre que el cuerpo es también un medio de adquisición que se valora de acuerdo con su representación social. Se ilustran lo anterior con el siguiente segmento:

/ ahorita las señoras lo qu'están buscando es que las modelos sean / honradas / y que... / en un momento respeten a la gente ¿m'explico? / porque antiguamente se daba mucho / y todavía se da / en muchas ocasiones / de que la modelo va / trabaja / pero terminando / se va con el esposo de la señora que te contrató ¿verdá? / que a la copa / o así / enton's las señoras están tratando de evitar tod'ese tipo de cosas / ento's ya / conocen a las modelos / que / se portan bien / se puede decir / y a las que / no funcionan bien /

³⁰ Cfr. "Variaciones sobre sexo y género", en *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*, México, PUEG/UNAM, 20002, p. 304.

³¹ El autor expone que las diferencias de pura conformación se encuentran aumentadas y simbólicamente acentuadas por las diferencias de "actitud corporal" que implican maneras de "mantener" el cuerpo, de portarse, de comportarse, en las que se expresa la plena relación con el mundo social, ver Pierre Bourdieu, *Op. Cit.*, p. 190.

³² Apunta Bourdieu que no hay en el cuerpo signos puramente físicos, sino que, siendo la única manifestación sensible de la persona, se percibe comúnmente como la expresión de la naturaleza más profunda; así, el espesor de la pintura de labios, la forma del rostro, de una boca se leen como indicios de la fisonomía "moral" socialmente caracterizada: como estados anímicos "vulgares" o "distinguidos". *Ibid.*

³³ *Idem.*

enton's ellas ya saben a quién escoger / o depende del evento / que se va' llevar / le hacen a uno la oferta (entrevista 681).³⁴

Comparado con el caso revisado arriba, resulta irónico, en este ejemplo, que el cuerpo ha servido a una mujer como un instrumento para la obtención de fines, como el de alcanzar un estatus social más alto. Tal como afirman Ortner y Whitehead, "la relación sexual adquiere el carácter de un acto verdaderamente «político» y funciona como «el lenguaje básico dominante en las relaciones políticas»".³⁵ La modelo puede "ascender" de un nivel social a otro gracias a su representación corporal, acorde con los estereotipos de clase a la que aspira.

¿HAY ESPERANZAS?

Parece que hay leves destellos de luz en el sendero, y quizá se vislumbra alguna alentadora señal que prefigura la conciencia de género.

En el fragmento siguiente una informante efectúa una comparación acerca de su padre con respecto a los "hombres de ahora".³⁶

E: Es que los señores de antes ya...

I: Sí no... / es qu'ellos están muy mal acostumbrados / y más él / cuando vivía mi madre / qu'en paz descanse / lo tenía muy mal acostumbrado / él era un señor / que todo se le arrimaba a la mesa / no como ahora / ya ve que los muchachos / o los señores de ahora / saben hacer de comer / ellos no se atienden a la señora / si no puede no los hace / al menos mis muchachos así son / ellos saben hacer todo de comer / ellos // nomás con que haya que hacer / ellos hacen / pero mi papá no... (entrevista 196).

Sería conveniente considerar la situación social de la informante, quien es viuda y, por tanto, funge como responsable de su familia, lo que

³⁴ Datos de la informante: Sujeto de sexo femenino; 25 años de edad; casada; originaria de Monterrey (tercera generación); reside en la colonia. Del Valle, en Garza García; nivel de escolaridad: licenciatura; trabaja en el sector servicios; ingreso personal: entre dos y tres salarios mínimos; ingreso familiar, no fijo.

³⁵ Véase "Indagaciones acerca de los significados sexuales", en *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*, México, PUEG/UNAM, 2000, p. 135.

³⁶ Las comillas son mías (N. de la A.)

puede propiciar un ambiente familiar distinto al estereotipo más extendido.

CONCLUSIÓN

Los resultados preliminares del estudio muestran que los hablantes llevan a cabo lamentaciones, denuncias y juicios de valor por medio de la ironía, matizándola de humor; caracterizan los papeles sexuales co-construyendo sus discursos sobre los géneros con base en los preconstruidos culturales que comparten; se basan en su capital social así como en el rol que desempeñan para someter, someterse o hacer transacciones de índole social, y proyectan un matiz de cambio en las generaciones más recientes.

BIBLIOGRAFÍA

- ACERO, J.J., E. Bustos y D. Quesada, "Los actos de habla", en *Introducción a la filosofía del lenguaje*, Madrid, Cátedra, 1992.
- BALLART, Pere, *La figuración irónica en el discurso literario moderno*, Barcelona, Quaderns Crema, 1994.
- BASE DE DATOS para Estudios de Ciencias del Lenguaje "El Habla de Monterrey", en www.uanl.mx/filosofiayletras.uanl/investigaciones/LidiaRodríguezAlfanoProyectoConacyt
- BOURDIEU, Pierre, "El habitus y los espacios de los estilos de vida", en *La distinción. Criterio y bases sociales del gusto*, México, Aguilar-Altea-Taurus-Alfaguara, 2002.
- BUTTNER, Judith, "Variaciones sobre sexo y género", en *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*, México, UNAM-PUEG, 2000.
- CONWAY, J., S. Bourque y Joan Scout, "El concepto de género", en *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*, México, UNAM-PUEG, 2000.
- KOIKE, Dale A., "La co-construcción del significado en español: elementos pragmáticos de la interacción dialógica", en Dale April Koike (ed.), *La co-construcción en el español de las Américas. Acercamientos discursivos*, Toronto, Legas, 2003.
- LAMAS, Martha, "La antropología feminista y la categoría «género»", en *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*, México, UNAM-PUEG, 2000.
- , "El concepto de género", en *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*, México, UNAM-PUEG, 2000.

- ORTNER, S. y Harriet Whitehead, "Indagaciones acerca de los significados sexuales", en *El género. La construcción cultural de la diferencia sexual*, México, UNAM-PUJEG, 2000.
- PECHÉUX, Michel, *Hacia el análisis automático del discurso*, Madrid, Gredos, 1970.
- VIZCARRA, Fernando, "Premisas y conceptos básicos en la sociología de Bourdieu", en *Estudios sobre las culturas contemporáneas*, época II, Vol. VIII. núm. 16, Universidad de Colima-Conaculta, diciembre de 2002.